

## Reflexiones sobre Hip Hop, Sexualidad y Liberación Negra

TANYA L. SAUNDERS (UNIVERSIDAD DE MARYLAND, BALTIMORE COUNTY, ESTADOS UNIDOS)

### Abstract

*This article examines Hip Hop as part of Black feminism through the voices of Black women as a decolonizing practice and as a diasporic phenomenon. It explores how Black women activists use the tools of Hip Hop (in its artistic diversity) as a form of decoloniality, which extends to embodied knowledges. Other artists show how the category of transvestite is a gender classification that has a history that reaches back to pre-colonial Africa, and helps to open a mental, epistemic space to think about ways of being that exist in Afrodiasporic societies and remember the African legacy, e.g., using elements of Afrodiasporic religions such as Candomblé in their Hip Hop performances. It emphasizes how these artists opened the door for a decolonial and intersectional process.*

**Keywords:** Hip Hop and black liberation, decoloniality, African legacy, embodied knowledges.

Desde el principio, las mujeres negras siempre han estado presente en los movimientos musicales afrodiaspóricos como el Hip hop. Hablaron de sus vidas, y las vidas de otras mujeres negras. Ellas pensaron y teorizaron las opresiones a que se enfrentaron como personas negras, desde sus perspectivas y experiencias individuales y colectivas. De este modo, las reflexiones entorno a la negritud las llevaron a obtener importantes contribuciones sobre las relaciones entre racialización, sexualidad, clase, religión, género y la colonialidad. Hay que destacar que las mujeres negras forman la base de la lógica occidental, eurocentrica, que define al ser humano. Específicamente, su cuerpo fue usado para definir lo inexorable, o sea lo no-humano. Por el contrario el cuerpo del hombre fue utilizado para definir lo normal- o sea, el humano.

Lxs cuerpos de las mujeres negras eran usados en la ciencia racial [1], y también en la sexología [2], como ejemplos de anatomía masculina, “hombres de verdad” - “mostraron” que sus cuerpos literalmente no podían ser catalogados como mujeres por sus características. En los estudios del cuerpo, el clítoris de las mujeres negras era entendido como pene. Esto también respondía a que no era común que los científicos (siempre hombres

blancos) hicieran disección de penes de hombres negros. Por tanto, el clítoris también formó parte en la concepción imaginaria de “hombre” del cuerpo de las mujeres entendido como masculino. Siendo así; la negritud – y el cuerpo de la mujer negra fueron usados en todos los estudios “científicos” representando todo abyecto y negro. [3] La ciencia racial lo utilizó y lo justificó desde entonces para representar todo abyecto, malo, feo, extraño etc.

En la deconstrucción de la representación negativa del imaginario histórico del cuerpo de las mujeres negras se erige el Hip hop como discurso reivindicatorio abriendo las puertas para la diversidad artística, y epistémica. Ellas forman parte del potencial decolonial que el Hip hop posee, en términos de decolonizar saberes.

El feminismo negro en el Hip hop ha sido la base que ha nutrido a les jóvenes negras a entender las conexiones entre su opresión como personas negras frente a la colonialidad. Las artistas (artistas que hacen activismo con su arte) establecen y muestran las conexiones entre cómo hemos internalizado formas de pensar que tienen su origen en el periodo colonial. Así mismo, el racismo, el sexismo, la homofobia, la transfobia, el capacitismo [4], la heterosexualidad compulsiva y, la discriminación contra religiones de matriz africano son ejemplos cotidianos de

la continuación del pensamiento colonial, y esas ideas sustentan la justificación de la opresión de lxs sujetos negres, y la supremacía blanca/blanco mestizo. Las críticas sociales del Hip hop nos ayudan a ver y reconocer alternativas epistémicas, especialmente las que ya existen en nuestras culturas pero que no se nos enseña a ver. Un ejemplo de alternativas a la lógica eurocentrista colonial que existe en nuestras vidas cotidianas es nuestra herencia africana y afro-indígena. O sea, hemos heredado epistemologías (formas de pensar) africanas precoloniales en nuestras instituciones sociales como en las religiones de matriz africana, que forman la base de varias culturas nacionales, pero con el discurso colonial de mestizaje estamos educados sobre el origen del mundo occidental desde una visión eurocentrista y blanca que no reconoce que la fundación del mundo occidental es afro-indígena.

Así mismo, pensando sobre las conexiones decoloniales que la diversidad entre las mujeres del Hip hop traen, podemos empezar con el trabajo de académicos yorubas como Oyèwùmí, Oyèrónkè y J. Lorand Matory. Con ellos aprendemos que los Yoruba precoloniales, por ejemplo, no definieron el género “biológicamente” [5] Ellos muestran en sus investigaciones que en la África precolonial no existía el género propiamente dicho. Lo que podemos llamar género en las poblaciones africanas precoloniales, no estaba en el cuerpo, sino que formaba parte de lo espiritual. La organización de la sociedad se basó en la edad, no en la corporalidad. En nuestras religiones afrodiáspóricas, todavía podemos ver estos elementos en nuestros patakis, en guerreras como “Oyá” que no cabe en una lógica eurocéntrica de la feminidad. [6] Las artistas abrieron la puerta para recordar que estos saberes africanos están presentes en nuestras vidas cotidianas, en nuestras formas de pensar sobre género, pero, estamos educados para no reconocerlos, o interpretarlos desde una perspectiva colonial (abyecto, demoníaco, extraño etcétera).

Contrariamente, nuestroxs ancestros pensaron sobre los cuerpos e identidades en una forma distante a la homofobia y la heteronormatividad negra. Estas ideas que son ideologías coloniales

en las que estamos formando parte de nuestra propia opresión. Podemos entender esto desde una perceptiva afrocentrista, pero no desde una forma afrocentrista que contiene las inflexiones de un colonialismo internalizado. Hacer esto es usar una perspectiva eurocéntrica para pensar sobre nuestros cuerpos, afectos y en la forma en que organizamos nuestras comunidades, relaciones íntimas e identidades de género etcétera.

Por ejemplo, en las canciones y entrevistas de Big Freedia (New Orleans/EE. UU.), ella dice que ella es “ella” y que las demás personas quieren colocarla como una mujer o un hombre, pero no es ninguno de los dos. Expresa que, ella, es siempre ella, lo que puede ser clasificada como travesti en Brasil/Cuba. Aquí, creo que es importante a referir a la investigación de Dra. Megg Rayara, de la Universidad de Paraná, en Brasil. En Brasil, travesti es un género no-binario, afrodiáspórico. En su trabajo, Megg Rayara muestra como la categoría de travesti, es una clasificación de género que tiene una historia que llega hasta África precolonial, específicamente al Congo y Angola. Big Freedia está buscando las palabras que la definan. El arte de Big Freedia nos ayuda a abrir un espacio mental, epistémico, para pensar maneras de ser que existen en nuestras sociedades afrodiáspóricas (y aquí estoy incluyendo el sur de los EE. UU) e investigadoras como Megg Rayara nos ayudan recordar que ciertamente esto está conectado a nuestra historia africana.

Por otra parte, otras artistas negras como Luana Hansen y Lynn da Quebrada de Brasil usan las herramientas del Hip hop (en su diversidad artística) como una forma de decolonialidad. Como resultado del trabajo de ellxs, los movimientos negros en los EE. UU, Brasil, Colombia y otros países están más abiertos para repensar la importancia de nuestra diversidad negra, que refleja sus raíces en nuestras historias africanas. Y estas artistas están ayudando a los movimientos negros nacionales a re-articular sus visiones de una liberación negra. Las intervenciones de las mujeres que han estado en el Hip hop desde el principio del Hip hop están en los discursos de hombres, negros, heterosexuales y cis-generos

como Emicida.

En su video "Mandume", Emicida rapea sobre historias coloniales, la iglesia como pedestal sobre la cual se erigió el poder colonial, y como tal tiene la percepción que los negro/as van a bajar sus cabezas y ser/hacer lo que ellos desean como una negación física, espiritual y epistémica. Hay una parte del video en que hay una persona trans\*/travesti que está en un cuarto sola. Esta vestida en una forma femenina, con maquillaje, mirándose enfrente a un espejo. Ella está sufriendo porque no sabe si va a ser aceptada o no, como una mujer trans\*/travesti por sus amigos. Finalmente, llegó a la fiesta y todos se detuvieron y la observaron en silencio, creando un momento bien tenso. De repente las personas sonrieron indicando que era bienvenida en el espacio. En otra parte del video se muestra dos mujeres negras danzando en el bosque, alrededor de una hoguera representando una ceremonia de Candomblé para Chango cuando llega un pastor quien levanta su biblia y extingue el fuego (simbolizando la manera en que la evangelización intentó extinguir a las religiones de origen africano). De repente el fuego regresa, más alto, más fuerte y el pastor, un hombre blanco, se cae. Además, referencia como el cristianismo funcionó como parte del proceso colonial. Un elemento central es como en el video se reconectan las diversidades negras en términos de género y sexualidad con la cultura africana precolonial (dentro de las religiones y culturas afro-diaspóricas). El video cierra con la liberación negra como ejercicio descolonizador de nuestro "yo" existencial y de nuestros cuerpos.

Pudiéramos decir entonces que el Hip hop ha formado parte del feminismo negro a través de las voces de las mujeres negras que funcionan como práctica descolonizadora de nuestros cuerpos negros y se extiende a los saberes/pensamiento, incluso a nuestros saberes incorporados, como fenómeno diaspórico. Siendo así, ellas abrieron la puerta para un proceso decolonial real y profundo, han presentado el tema de cómo pensamos sobre nuestros cuerpos negros desde una perspectiva africana situada, y cómo podemos descolonizar nuestras espiritualidades, así como el género, la sexualidad y las identidades.

## Notas

[1] Ciencia racial es el nombre usado para nombrar un campo de estudio pseudo-científico de origen estadounidense. Fue creado para justificar, científicamente, la esclavitud y la subordinación social y económica de personas Afrodescendente y Indígena. Se sustentaron en el resultado de la larga historia de pensamiento colonial de las sociedades esclavistas. La ciencia racial, en su momento comenzando en el siglo IX, formó la base <<científica>> para nuevas ciencias como eugenesia, sexología, antropología, sociología, ciencias políticas y criminología.

[2] Disciplina científica que estudia la sexualidad humana.

[3] Significa aquello que puede ser despreciado, negativo que equivale a miserable, repugnante, indigno, indeseable.

[4] Capacitismo: es la discriminación y prejuicios sociales contra las personas con discapacidad y/o las personas que se perciben como discapacitadas. La discapacidad caracteriza a las personas que se definen por su discapacidad como inferiores a las no discapacitadas. Sobre esta base, a las personas que les asignan o se les niegan ciertas habilidades y destrezas. La historia de capacitismo tiene su base, también, en ciencias raciales que definió personas negras como mentalmente inferior. Como blanquitud fue entendido como superior en todo lo que respecta a ser humano, la lógica racial fue aplicado a las personas blancas discapacitadas o sea, dejaron a ser <<blanco>> y fueron clasificadas como una persona más aproximadas a las razas <<inferiores>>.

[5] Si pensamos en el trabajo de biólogas feministas como Annie Fausto Sterling, aprendemos que no existe solamente un xx, y xy, que es un mito que los otros ordenes cromosómicos resulta en problemas físicos y psicológicos, y que las personas que tienen genes ambiguas son más común que personas pelirrojas; también el concepto de hormonas sexuales - todas estas ideas son manipulaciones hechas por personas que quieren justificar eugenésicas y un campo de la sexología racista y sexista. La industria de medicina funciona como un mecanismo que invisibiliza la desidia que las contradicciones entre la biología y pensamiento cotidiano que tienen su base en lógicas colonias.

[6] Oyá es una Orisha guerrera que pelea a la par de los Orishas hombres. Las Orishas son entidades que forman parte del panteón de religiones que tiene su base en Ifá una religión yoruba que tiene más que seis mil años.

## Bibliografía

Bland, Lucy, and Laura L. Doan. *Sexology in Culture: Labelling Bodies and Desires*, The University of Chicago Press, 1998.

Bland, Lucy., and Laura L. Doan. *Sexology Uncensored: the Documents of Sexual Science*, The University of Chicago Press, 1998.

Fausto-Sterling, Anne. *Sexing the body: gender politics and the construction of sexuality*. Basic Books, 2000.

- Matory, James Lorand. *Sex and the Empire That Is No More: Gender and the Politics of Metaphor in Oyo Yoruba Religion*, Berghahn Books, 2005.
- Oyèwùmí, Oyèrónkẹ́. *The Invention of Women Making an African Sense of Western Gender Discourses*, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1997.
- Oyèwùmí, Oyèrónkẹ́. *What Gender Is Motherhood? Changing Yoruba Ideals of Power, Procreation, and Identity in the Age of Modernity*, Palgrave Macmillan, 2016.
- Megg Rayara Gomes De Oliveira. "WHY DON'T YOU EMBRACE ME?" *Sur: international journal on human rights*, vol. 15, no. 28, 2018, pp. 167–179.
- Saunders, Tanya L. *Cuban Underground Hip Hop: Black Thoughts, Black Revolution, Black Modernity*. University of Texas Press, 2015.
- Somerville, Siobhan B. *Queering the Color Line - Race and the Invention of Homosexuality in American Culture*, Duke University Press, 2020, pp 15–38.

### **Biografía de la autora**

---

Tanya L. Saunders es profesora de sociología y estudios culturales en la Universidad de Maryland. En su libro *Cuban Underground Hip Hop: Black Thoughts, Black Revolution, Black Modernity* (2015) y otras publicaciones explora las formas en que la diáspora africana en las Américas utiliza las artes como herramienta para el cambio social, específicamente a través de la descolonización de los sistemas de pensamiento y conocimiento. Su proyecto actual abarca el activismo negro y queer en Brasil.